

1941

ELIAS LAFERTTE

## Como Triunfaremos en las Elecciones de 1941

Informe del Senador Comunista,  
Camarada Elías Lafertte, en la  
Sesión Plenaria del Comité Cen-  
tral del P. Comunista de Chile



EDICIONES DEL COMITE CENTRAL  
DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE  
— SANTIAGO —

Las elecciones de 1941 colocan al pueblo de Chile ante un problema trascendental y decisivo para el desarrollo ulterior de la lucha por la liberación nacional.

Se efectuarán en los instantes en que la reacción, apoyada y estimulada por el imperialismo, refuerza su ofensiva contra el movimiento popular, y, en especial, contra el Partido Comunista, la clase obrera, el campesinado y otros sectores progresistas; contra las organizaciones sindicales, contra el derecho a la vida y al trabajo; contra la Paz, la Libertad y la Democracia.

Las elecciones se realizarán en los instantes en que la guerra imperialista por un nuevo reparto del mundo alcanza un grado feroz de barbarie, reflejando la crisis más profunda del capitalismo, que es la causa básica permanente de las guerras.

"El carácter de una guerra —nos ha enseñado Lenin— no depende de la parte que ataque ni del lado de que esté el "enemigo", sino de la clase que mantiene la guerra y de la política que en esa guerra concreta se persigue", frase que define con claridad meridiana el carácter de la guerra actual.

Estas elecciones tendrán lugar en los instantes en que el imperialismo yanqui se dispone a salvar, en su beneficio, al imperialismo inglés, arrastrando a la guerra a su pueblo y a los de Centro y Sudamérica.

"El miedo a un levantamiento revolucionario en Europa —ha dicho Earl Browder— y la determinación de aplastarlo por todos los medios, es el motivo más poderoso que empuja a los círculos dirigentes norteamericanos a la entrada a la guerra como beligerante"... (1).

Habrán elecciones en los momentos en que el imperialismo norteamericano y el nazifascismo estimulan y financian las conspiraciones y alzamientos contrarrevolucionarios en los países del Continente, como el de Almazán, en México; el de los nazifascistas, en la Argentina, y el de los salitreros en nuestro país.

Esta lucha electoral tendrá lugar en los momentos en

(1) Earl Browder.— "El camino del pueblo hacia la paz".— Pág. 9. Edit. Popular México.

que el mismo imperialismo se dispone a conquistar una situación monopolista en los mercados de América Latina, reforzando la presión y el control económico mediante empréstitos y aprovechando las difíciles circunstancias de que los países americanos han perdido los mercados de Europa a causa de la guerra, que absorbía las dos terceras partes de nuestras exportaciones. Y cuando el imperialismo presiona y exige cesiones territoriales y bases navales y aéreas en nuestros países, lo hace para arrastrarnos abiertamente a la guerra imperialista, y, además, para servirse de ellas y aplastar cualquier movimiento de liberación nacional y social de nuestros pueblos.

#### EL EJEMPLO DE LA URSS DEBE GUIARNOS

Pero no debemos olvidar que se librará también esta elección en los momentos en que la Unión Soviética mantiene y eleva al más alto rol histórico mundial su lucha por la paz y la liberación de los pueblos, gracias a su condición de República Socialista, formada por trabajadores libres, y dirigida por un Partido de la Internacional Comunista, el Partido Bolchevique, cuyo guía firme y certero es el gran Stalin. (Grandes aplausos prolongados). Es esa Patria Socialista, la que ha liberado a 23 millones de trabajadores de la Ucrania y de la Bielorrusia, a los trabajadores campesinos de los Estados Bálticos, de Besarabia y de Bukovina, y con ellos a centenares de miles de judíos vejados y perseguidos doblemente por estos regímenes de terror. (Aplausos).

“Sólo la URSS se mantiene completamente fuera de la crisis del capitalismo, crisis que es la base de la guerra. Lejos de sufrir de la crisis económica que desde 1929 ha agobiado al mundo capitalista, la Unión Soviética, por el contrario, ha alcanzado la mejor prosperidad. Ha multiplicado su producción nacional más de 10 veces, en más de mil por ciento... Esa es la sólida base material de la política de Paz de la Unión Soviética, así como de su capacidad para mantener su posición pacífica contra todas las fuerzas hostiles”, ha dicho Browder, señalando a los trabajadores norteamericanos, y con ellos a los de los demás países, un camino de esperanza para conseguir la Libertad, la Paz y el Bienestar.

La Unión Soviética, he aquí un factor trascendental en la vida económica y política de los pueblos, en el desarrollo de la Historia que, no sólo nosotros comunistas debemos tener presente en todo instante, sino que nadie puede ignorar. Las relaciones comerciales y diplomáticas con la Unión Soviética han aportado beneficios a todos los países que las han establecido. ¿Por qué los gobiernos de América Latina — y en particular nuestro Gobierno, surgido del Frente Popular — no establecen esas relaciones que servirían para vigorizar nuestra economía y para asegurar la Paz en América?

Si la URSS mantiene relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países capitalistas del mundo, ¿por qué nuestros países, oprimidos por el imperialismo, no mantienen esas relaciones con el único país que realiza una política tendiente a la liberación de todos los pueblos? (Grandes aplausos). Este es uno de los asuntos que deberán esclarecerse ante las masas populares.

#### UNA PODEROSA MOVILIZACION DEL P. C.

Las elecciones de 1941 tienen una importancia trascendental en la vida política de nuestro país. El triunfo aplastante del Frente Popular pondrá término a un periodo que ha sido de enormes dificultades para la clase obrera, el Frente Popular y el Gobierno, y hará desembocar al pueblo en un camino de realizaciones efectivas en cumplimiento del Programa del Frente Popular.

Después del triunfo del Frente Popular de 1938, la reacción ha puesto en juego toda su fuerza destructora de sabotaje económico y de descomposición política. Valiéndose de sus palancas económicas y financieras, de su mayoría parlamentaria reaccionaria y desplegando una acción de venganza ruin, ha paralizado empresas, ha despedido personales de las oficinas salitreras y de los fundos; ha intentado e intenta golpes militares; ha intentado e intenta descomponer el Frente Popular, y ha hecho y hace lo imposible para llevar nuestro país a la catástrofe.

Esa actitud de las fuerzas oligárquicas, agentes del imperialismo, ha sido posible porque este periodo se ha caracterizado también por la debilidad del Gobierno para cumplir el Programa del Frente Popular.

Como ya se ha dicho, las pocas mejoras obtenidas por los obreros y otras capas de la población, después del triunfo del Frente Popular — gracias a sus luchas — van siendo nulificadas, por restricciones en la libertad de organización de los obreros agrícolas y campesinos para mejorar sus condiciones de vida y de trabajo, por el alza de los precios de las subsistencias y la habitación, ante la lentitud en resolver problemas tan urgentes como la reconstrucción de la zona devastada por el terremoto y el de Fomento a la Producción.

Por si eso no bastara, en este periodo de Frente Popular han surgido hombres como el señor Florencio Durán, senador del Partido Radical, que se han colocado en la misma posición que los Dussillant y otros elementos de la reacción para abogar por prolongar la vida del actual Parlamento y por modificar la Constitución para darle un contenido reaccionario y fascista, derrocar al Gobierno surgido del Frente Popular y lanzar al pueblo a la guerra civil.

Teniendo en cuenta estos hechos, pues, tenemos que organizar la campaña electoral de 1941 y proceder a organizar el triunfo de las candidaturas del Frente Popular.

Ahora bien, ¿cómo debemos proceder a organizar esta campaña? ¿Cómo proceder para superar el retraso con que se inicia, debido a la lentitud con que se resuelve el problema de las listas, de las cuotas y de las ubicaciones?

Debemos prepararla sobre la base de una poderosa movilización del Partido Comunista, de los Sindicatos, de todos los partidos del Frente Popular, sobre la base de una gran movilización de masas, con espíritu combativo, con una perspectiva revolucionaria —a impulsos de la clase obrera fundamentalmente—, sobre la base de una perfecta planificación de todos los trabajos electorales, desde el seno mismo del Partido y de los Frente Populares.

#### QUIENES DEBEN SER LOS CANDIDATOS DEL PUEBLO

Nosotros, comunistas, debemos elegir candidatos a esas elecciones.

¿Quiénes deben ser nuestros candidatos? ¿Cuáles deben ser sus cualidades? Veamos, desde luego, este problema y escuchemos al camarada Stalin —a quien tuvo la suerte inmensa de oírlo personalmente referirse a esto —cuando fué proclamado candidato a diputado.

“Los electores, el pueblo —dijo Stalin— deben exigir de sus diputados que estén a la altura de su misión; que, en su trabajo, no desciendan al nivel de las intrigas políticas; que permanezcan en sus puestos de hombres políticos de tipo leninista; que sean hombres políticos tan lúcidos y tan precisos como lo era el propio Lenin. Que sean tan intrépidos en el combate, tan implacables como él con los enemigos del pueblo. Que sean, como lo era el mismo Lenin, refractarios a toda sombra de pánico. Que cuando se trate de resolver problemas complejos, que necesiten un estudio profundo y obliguen a tener en cuenta todas las posibilidades y todas las ventajas, se muestren tan prudentes, tan ponderados y reflexivos como el propio Lenin. Que sean siempre tan veraces y tan honrados como era Lenin. Que amen a su pueblo como él lo amaba”. (2).

Pues, camaradas, debemos recoger estas enseñanzas luminosas y al elegir nuestros candidatos poner nuestros ojos en hombres disciplinados, firmes, capaces, leales al pueblo, dignos hijos de la clase obrera.

Tengamos en cuenta que ésta no es una elección más, sino, por el contrario, una elección diferente en grado consi-

(2) Stalin. “Un diputado soviético”. Pág. 10. Edit. Europa-América.

derable a la de 1938, pues abre una nueva etapa en la vida política de nuestro país. Si triunfa el Frente Popular por aplastante mayoría —cosa que no dudamos—, esta vez sí que se impulsará el cumplimiento del Programa y se abrirán cauces para el desarrollo de la revolución democrático-burguesa.

#### LOS REACCIONARIOS QUIEREN IMPEDIR LAS ELECCIONES

Los reaccionarios saben eso, y por eso maniobran para impedir las elecciones.

Muchos son los que se preguntan si habrá elecciones, asentando sus dudas sobre los peligros del cuartelazo o la conspiración derechista.

Es indiscutible que ese peligro existe y que hay que estar muy vigilantes para aplastar enérgicamente cualquier tentativa golpista de la reacción.

El proceso democrático iniciado por el triunfo del Frente Popular en 1938 no puede ser interrumpido si el pueblo está firmemente unido y si el Gobierno cumple con lealtad su deber de aplastar en germen todo intento contrarrevolucionario; de todos modos, nosotros, comunistas, debemos estar vigilantes. Pero ningún hecho debe desviar nuestra atención de las elecciones de 1941; la clase obrera y el pueblo, en defensa de sus derechos democráticos, harán que las elecciones se realicen, cueste lo que cueste. (Grandes aplausos).

Compañeros: ¿Cuál es el tipo de Parlamento que debe surgir de las próximas elecciones? Algunos dicen que es preciso que el nuevo Parlamento sea un Parlamento “izquierdista”. Esta formulación no es exacta, ni traduce el anhelo del pueblo. El Parlamento que se elegirá en marzo de 1941 debe ser un Parlamento frentista, es decir, que ante todo y sobre todo, hay que asegurar el triunfo de las listas del Frente Popular. En ese Parlamento, el Partido Comunista tendrá las posiciones que la clase obrera y el campesinado le entreguen para defender sus intereses y trabajar por el cumplimiento del Programa del Frente Popular, que es el único y verdadero programa nacional. (Grandes aplausos).

Nosotros, comunistas, sabemos muy bien que a través de nuestros diputados y senadores llegará al Parlamento la voz y la voluntad de la clase obrera y del pueblo. Por esto deseo recordar aquí algunas palabras del inmortal camarada Lenin, de cómo hay que realizar las campañas electorales y cómo deben proceder los parlamentarios comunistas:

“Los comunistas de Occidente y América —fijaos bien, de América, dice Lenin— deben aprender a crear un parlamentarismo nuevo, poco común, no oportunista, que no tenga nada de arrivista; es necesario que el Partido Comunista lance sus consignas, que los verdaderos proletarios, con ayuda de la masa de los miserables, inorganizada y aplastada,

extiendan y distribuyan folletos, recorran las habitaciones de los obreros, las chozas de los proletarios del campo y de los campesinos que viven en los sitios más recónditos (por ventura, en Europa los hay mucho menos que en Rusia, y en Inglaterra ni siquiera existen), penetren en las tabernas más populosas, se introduzcan en las asociaciones, en las sociedades, en las reuniones fortuitas de los elementos pobres, hablen con el pueblo de un modo sencillo (y no de un modo parlamentario), no corran, por nada del mundo tras un acta, despierten en todas partes el pensamiento, arrastren a la masa, cojan la palabra a la burguesía, utilicen el aparato creado por ella, las elecciones convocadas por ella, el llamamiento hecho por ella a todo el pueblo, den a conocer a este último el bolchevismo como nunca habían tenido ocasión de hacerlo (bajo el dominio burgués) salvo en periodo electoral (sin contar, naturalmente, con los momentos de grandes huelgas, cuando ese mismo aparato de agitación popular funcionaba en nuestro país con más intensidad aún)."

Teniendo en cuenta ese consejo de Lenin, veamos ahora cual debe ser nuestra plataforma, nuestras formas de agitación, nuestra propaganda y nuestra forma de organizar la lucha en esta campaña.

Las masas deben orientarse en el curso de la campaña a una lucha organizada, firme e implacable, contra el imperialismo, el latifundismo y por la terminación de los monopolios, por la baja de las subsistencias, por impedir la desocupación y la paralización de las industrias, por las reivindicaciones inherentes a una Reforma Agraria que permita terminar con los latifundios y entregar la tierra a quienes la trabajan. (Aplausos).

Es decir, el Partido Comunista debe elaborar su propia plataforma en esta campaña, plataforma inspirada en el Programa del Frente Popular, con el fin de recoger en ella todas las aspiraciones del pueblo, y en la campaña electoral: movilizar y organizar a la clase obrera y al campesinado.

#### UNIDAD Y LEALTAD AL FRENTE POPULAR

Debemos tener especial preocupación en asegurar un trabajo unitario, en tal forma que no se presente un sólo caso en que un Partido del Frente Popular vaya en lista independiente o en alianza con partidos derechistas y, además, en todo instante debemos tener presente que el trabajo en común con el Partido Socialista es un objetivo permanente de nuestro Partido. (Muy bien, aplausos).

Debemos ejercer la más estricta vigilancia sobre aquellos elementos de las filas frentistas que, viéndose desplazados en las luchas internas de sus partidos quieren encabezar o participar en listas independientes. Contra ellos debemos des-

encadenar fulminantemente una campaña para aislarlos del pueblo, desenmascarándolos como traidores al Frente Popular y aliados de la reacción.

También debemos empeñarnos en que los candidatos frentistas sean personas que den plena garantía de lealtad, de honestidad, de combatividad en la defensa de los intereses del pueblo y de la Nación, despertando el más enérgico repudio popular contra aquellos que, como parlamentarios en el actual período o como dirigentes políticos, no hayan demostrado firmeza para luchar contra la reacción y el imperialismo. (Aplausos).

#### LOS COMUNISTAS DEBEN ORGANIZAR SU TRABAJO

Para esta elección debemos disponer nuestras fuerzas, para asegurar el éxito en el combate, el cual comprenderá varias batallas que debemos ganar una a una al enemigo, sobre la base, *primero*, de nuestras fuerzas coordinadas, disciplinadas y unidas estrechamente con las del Frente Popular, y, *segundo*, como Partido Proletario, sobre la base de una táctica invariable: la movilización y la organización de las masas para la lucha por sus reivindicaciones inmediatas.

Para ganar esas batallas es preciso un Partido monolítico, con dirección homogénea, de composición, conciencia y sentido proletarios, en cada región y en cada localidad, tal como lo ha indicado el camarada Galo González.

Urge, pues, reajustar las direcciones regionales, locales y comunales; elevar a ellas a dirigentes probados, abnegados, proletarios, audaces, que trabajen y hagan trabajar a los afiliados al Partido en un ambiente de fraternidad y camaradería, que no excluye el control y la vigilancia en todos los organismos de dirección; deben ser reajustadas las células industriales y de calle, destacando en las primeras a cuadros de dirección; todo militante en una célula y con vida activa en ella; todo comunista en un organismo de masas, especialmente en su sindicato; el trabajo en los sindicatos y en los Frentes Populares debe ser practicado por los comunistas como tarea fundamental, si queremos ganar esta batalla y aplastar definitivamente a la reacción. (Grandes aplausos)

Cada Comité Regional debe tomar bajo su dirección, control y responsabilidad, la campaña, constituyendo su comisión electoral que oriente, planifique e impulse este trabajo, y que a la vez ayude a las Comisiones Departamentales y Comunales.

Los Comités Regionales, Departamentales y Comunales, con sus respectivas comisiones, deben resolver al máximo grado sus problemas electorales; en ningún caso deben paralizarse ante las dificultades, o en la espera de que resuelva la

Dirección Nacional del Frente Popular o el Comité Central del Partido, debiendo sólo consultar rápidamente aquellas dificultades políticas que sean insalvables en la localidad.

Ningún trabajo debe quedar entregado a la espontaneidad, a la improvisación. Sobre la base de las resoluciones generales adoptadas en el Pleno, cada dirección debe planificar su trabajo inmediatamente.

En cada Comité Regional, Departamental o Comunal, debe instalarse una Oficina en que trabaje la Comisión Electoral, proporcionándose todos los elementos necesarios: padrones, estadísticas, archivadores, máquinas de escribir, etc.

Debe asegurarse, con la debida oportunidad, en todas las comunas, una secretaria electoral que permita realizar el trabajo del Partido durante la campaña y en el día de la votación, local que debe encontrarse próximo al sitio de la votación y cumplir con los requisitos del art. 62 de la Ley Electoral, que ordena que estas secretarías deben estar a 200 metros de distancia de las mesas receptoras en las cabeceras de Departamento y a 100 en las comunas.

La capacitación sobre el trabajo electoral es de hoy para adelante una tarea de todo el Partido, y en este sentido en cada célula deben discutirse, analizarse y estudiarse los aspectos técnicos fundamentales de las elecciones, sobre la base, por cierto, de la comprensión política de ellas.

Además, deben organizarse, en cada Comuna, cursos para vocales, apoderados de mesas y generales, capacitación que también debe adquirirse individualmente con la cartilla que la Comisión Nacional elaborará para todo el Partido.

### **LUCHA IMPLACABLE CONTRA EL COHECHO**

En esta campaña, el Partido debe orientar con gran sentido político de masas la lucha contra el cohecho.

Hasta hoy se ha realizado tratando de exaltar en el pueblo principios abstractos de democracia o de dignidad ciudadana, por una parte, o intentando contrarrestarlo el día mismo de la elección, mediante los grupos llamados Liga contra el Cohecho. Sin duda alguna, el último procedimiento tendremos que emplearlo, pero no tanto contra los ciudadanos que se dejan cohechar, como contra los acarreadores y contra los centros y locales en donde actúan los dirigentes y pagadores. ¡Muy bien! Aplausos.

Debemos organizar, desde luego, la lucha contra el cohecho en el campo, denunciando a los responsables, que son los latifundistas y explotadores de los campesinos, presentando a las masas campesinas las perspectivas del triunfo de sus reivindicaciones, de obtención de tierras, mejoras de salarios y condiciones de vida, etc., si votan honrada y libre-

mente por los candidatos del Partido Comunista o del Frente Popular, sobre la base de la plataforma sencilla, simple y práctica que les daremos a conocer.

Debemos orientar esta lucha sobre la base de clarificar ante la clase obrera, en cada fábrica, en cada sitio de trabajo, en los conventillos, en los barrios —en lucha abierta contra los enemigos del pueblo, los provocadores trotskistas y vanguardistas—, el significado de la elección, para organizar la lucha por sus reivindicaciones inmediatas y para acelerar el proceso de la revolución agraria y antilimperialista.

Debemos organizar también, sobre la base de un plan concreto, la lucha contra el cohecho el día de la elección, lucha que debe tener un carácter de masas, pero que debe ser impulsada desde las primeras horas del día por las Milicias Populares, las que deben actuar en forma enérgica y decidida, sin contemplaciones ante las vacilaciones, las debilidades de quien quiera que sea, o ante los recursos que empleen la reacción o sus instrumentos.

La lucha contra el cohecho debe ligarse también desde el primer instante a la lucha por la defensa del resultado de la elección, pues no debe descartarse la posibilidad de que la reacción, viéndose derrotada, realice actos de provocación y trate de lanzar al país a la guerra civil para anular el resultado adverso de las elecciones y tratar de reconquistar por la fuerza el Poder, aprovechando para sus propósitos criminales a los sectores más activos, especialmente los aventureros y provocadores vanguardistas y trotskistas.

Estos son, camaradas, los hechos más importantes que hay que tener en cuenta en la preparación y desarrollo de la próxima campaña electoral. La orientación que demos aquí debe ser llevada por el Partido a los Frentes Populares de base y a todos los Sindicatos, explicando pacientemente su significado y obtener su aprobación por nuestros aliados, puesto que es beneficioso para todos.

### **POPULARIZAR EL PROGRAMA DE LUCHA**

La propaganda electoral del Partido debe llenar algunas condiciones fundamentales, en relación con la situación nacional e internacional.

Debe estar orientada, en primer término, al esclarecimiento marxista del origen, carácter y consecuencias de la guerra imperialista; al esclarecimiento de la política de Paz de la Unión Soviética; al análisis de cuál debe ser la posición de la clase obrera y del pueblo, frente a la guerra y a la crisis del capitalismo.

En segundo lugar, a la divulgación de los principios elementales del Marxismo-Leninismo-Stalinismo, entre la clase

obrero y los campesinos; a la explicación de los objetivos de las masas populares en la etapa actual de liberación nacional de la lucha antifeudal y antiimperialista.

Por último, a la explicación y análisis de las soluciones que el Partido plantea ante los problemas más urgentes del pueblo: tales como la lucha para la baja de los precios de subsistencias, para la construcción de habitaciones abundantes, higiénicas y baratas, para el mejoramiento de los salarios para la rebaja de impuestos a los pequeños productores de la ciudad y del campo, para proporcionar tierras a los campesinos, para aplastar a los especuladores y monopolistas, para la defensa de la joven generación, del trabajo, de la cultura y el deporte de los jóvenes, de las reivindicaciones de la mujer trabajadora etc.

En esta forma, la propaganda del Partido encontrará en las masas un eco inmediato y profundo, pues, junto con esclarecer el significado de la lucha por las reivindicaciones inmediatas, dará una perspectiva a la salida de la situación actual de hambre y miseria en que se encuentra nuestro pueblo.

La propaganda del Partido debe tender a movilizar y organizar a las masas, a base de un claro contenido revolucionario de clase, dinámico y creador.

La campaña electoral debe servir para dar un gran impulso a la creación de los **Comités de Frente Popular** en todas partes: en las fábricas, en las minas, en los fundos, en las barriadas, en las localidades, y esos Comités deben, además de encargarse de las cuestiones electorales, defender las reivindicaciones de los obreros, de los campesinos y de toda la población laboriosa. Sólo así podrán subsistir y desarrollarse después de terminadas las elecciones y hacer que se cumpla el Programa del Frente Popular.

Los oradores y candidatos del Partido deben, no solamente plantear problemas de carácter general, sino analizar concretamente los problemas de la provincia, comuna o localidad donde hablen, señalar las soluciones inmediatas y ligarlas con la perspectiva revolucionaria general.

La personalidad de nuestros candidatos, su fidelidad al Partido, a la clase obrera y al pueblo, su participación en las luchas del proletariado, y de las masas populares, sus obras y trabajos en el Partido, en el Parlamento, en los Municipios, deben emplearse como medios de propaganda, pero no con el fin exclusivo de exaltar la personalidad del candidato, sino con un sentido político amplio, educativo, proletario, con el fin de poner de relieve la obra del Partido.

Los diarios, periódicos y otras publicaciones del Partido deben ser utilizados como instrumentos primordiales de propaganda electoral, debiendo relacionar la agitación y la propaganda con los problemas de la clase obrera, de los campe-

sinos, de los empleados, de los jóvenes y de las mujeres, con sus luchas y protestas ante las arbitrariedades y atentados que sufren diariamente de parte de sus patrones e industriales.

La propaganda electoral debe ser llevada a todos los sindicatos y organismos de masas, haciendo que se pronuncien a favor de una elección democrática, sin cohecho ni presión de parte de las fuerzas reaccionarias nacionales y de las empresas imperialistas, despertando a la vez la vigilancia ante la conspiración derechista y la voluntad de lucha para defender el triunfo que el pueblo debe conquistar en marzo de 1941.

#### **\$ 1.000.000 PARA FINANCIAR LA CAMPAÑA**

Este es un problema que requiere especial atención, pues una campaña electoral como la que vamos a iniciar, demandará gastos considerables.

La movilización; la impresión de afiches, manifiestos, volantes, cartillas, votos; la propaganda de radio, de prensa, etc., significarán gastos de más de un centenar de miles de pesos.

La solución de este problema debemos buscarla en la campaña por un millón cincuenta mil pesos que iniciará en breve nuestra Comisión Nacional de Finanzas, para la "Casa y Prensa del Partido y para el Triunfo Electoral en 1941".

Todo el Partido debe impulsar esta campaña haciendo que los cupones que se lancen sean colocados diariamente por miles entre las masas y haciendo que todos los militantes comunistas entreguen un día de salario para la campaña, como lo ha resuelto el Pleno.

Financiar la Campaña Electoral no es exclusivamente el problema de reunir los fondos necesarios, sino reunir estos fondos a base de la cooperación del pueblo, de los obreros, de los campesinos, de los intelectuales, expresando esta cooperación de todos, la comprensión política exacta de las masas de lo que significa el triunfo del Frente Popular, de los candidatos del Partido Comunista, en 1941.

Estos son, camaradas, los problemas que quería plantear en relación con la campaña electoral. Ahora, toca a vosotros, a nosotros, organizar la lucha y conseguir el triunfo que, sin duda, será una vez más para las listas del Frente Popular. **(Grandes y prolongados aplausos).**

Tocamos al final de este informe. Nos hemos referido en general a los aspectos más importantes del trabajo electoral y también a algunos detalles de interés especial.

Queremos agregar que es necesario tener en cuenta que

esa tarea, ya que las Milicias nos permitirán contrarrestar cualquier intento de sublevación derechista y barrer con los bandoleros que sirven a la vez a la oligarquía chilena, al nazifascismo y al imperialismo angloyanqui.

Para que la campaña electoral constituya un éxito, puntualizamos e insistimos, finalmente, en la necesidad de realizar las siguientes tareas:

a) Cumplimiento estricto y completo de las directivas políticas que emanen del informe del camarada Secretario General, Carlos Contreras Labarca;

b) Reajuste de la organización del Partido, desde las direcciones hasta la última célula, para hacerle más ágil y combativo; lucha constante para eliminar toda influencia extraña a la ideología comunista, control respecto a la realización de las decisiones: vigilancia contra los provocadores trotskistas y otros.

c) Cada Comité Regional debe estudiar y resolver inmediatamente el plan de la campaña electoral que le corresponda, estableciendo los medios de control y de orientación que este informe ha destacado;

d) Cada Comité Regional, Departamental y Comunal, debe constituir su Comisión Electoral;

e) Debe iniciarse rápidamente el trabajo electoral en sus aspectos de propaganda y agitación;

f) La lucha contra el cohecho, en el sentido señalado por el informe, debe iniciarse de inmediato;

g) Debe iniciarse en las comunas y a través de todas las células la capacitación electoral de los militantes y, en especial, a través de cursos organizados por las Comisiones Electorales, la capacitación de los vocales y apoderados.

Toca ya a su fin mi informe. Estoy seguro de que el Partido Comunista, vanguardia de la clase obrera se pondrá de pie, cumpliendo fielmente las resoluciones de esta gran Sesión Plenaria del Comité Central, para impulsar y organizar las luchas de los obreros y campesinos, y con ellos, en un férreo y unido Frente Popular, ganar una aplastante victoria en las elecciones de marzo que, más que una elección, es una batalla decisiva para aplastar a los enemigos del pueblo y abrir las impetuosas realizaciones del Programa del Frente Popular, único programa de salvación nacional que señalará un camino de trabajo, paz, bienestar y libertad a la clase obrera, a los campesinos y a todo el pueblo de Chile. (Grandes y tempestuosos aplausos. ¡Viva el Partido Comunista! ¡Viva el Frente Popular! ¡Viva el camarada Lafertte!)